

LA TDT: EL GRAN CONTENEDOR INFANTIL DEL FUTURO

DTTV: the great childhood container of the future

La TDT: le grand container infantile du futur

M.^a Dolores MORENO RODRÍGUEZ

Licenciada en Ciencias de la Información. Doctora en Didáctica y Organización Escolar. Profesora de la UNED Dénia

BIBLID [0212-5374 (2008) 26; 81-96]

Ref. Bibl. M.^a DOLORES MORENO RODRÍGUEZ. La TDT: el gran contenedor infantil del futuro. *Enseñanza*, 26, 2008, 81-96.

RESUMEN: Los expertos en edu-comunicación apuestan por la tematización que favorece la proliferación de canales infantiles al amparo de las nuevas frecuencias disponibles a través de la TDT. Reconocen, asimismo, la interactividad como un valor añadido aplicable a la producción televisiva infantil en tanto que elemento clave en la estimulación de la creatividad y recepción participativa por parte del niño. En cambio, los especialistas rechazan los sistemas de control parental por resultar ineficaces y evidenciar la insuficiente implicación de las familias en la educación televisiva de sus hijos. Así lo revela la investigación de la que damos cuenta en este artículo y que ha sido desarrollada mediante la configuración de un panel de treinta expertos que se han pronunciado sobre la TDT, sus nuevos usos y servicios de aplicación en la programación infantil. La obtención de información se ha llevado a cabo mediante la aplicación del Método Delphi lo que ha permitido la aportación deslocalizada y asincrónica de expertos procedentes de distintas áreas geográficas y científicas. Siendo de este modo que hemos reunido la opinión de especialistas en pedagogía, didáctica, periodismo, televisión educativa y televisión infantil, así como

de representantes de observatorios audiovisuales, consejos, revistas especializadas, y asociaciones de consumidores.

Palabras clave: expertos, educación, televisión, infantil, digital.

SUMMARY: Experts in edu-communication are in favour of the thematic specialization that encourages the proliferation of children's channels under the protection of the new frequencies available through DTTV. They also recognize the interactivity available as a value added applicable to children's television production as a key element in the stimulation of children's creativity and participatory reception. However, the specialists reject the systems of parental control because they are ineffective and demonstrate the insufficient involvement of the families in the televised education of their children. This is what was revealed in the research we carried out through the configuration of a panel of thirty experts who have given their opinions on DTTV, its new uses and services of application in childhood programming. Information was obtained using the Delphi Method which permitted the delocated and asynchronous contribution of experts from different geographic and scientific areas. In this way, we have put together the opinion of specialists in pedagogy, didactics, journalism, educational television and children's television, as well as of representatives of audio-visual observatories, advice, specialized magazines, and consumer associations.

Key words: expert, education, television, infantile, digital.

RÉSUMÉ: Les experts en édu-communication parient sur la thématisation qui favorise la prolifération de canaux infantiles à l'abri des nouvelles fréquences disponibles à travers la TDT. Ils reconnaissent, de même, l'interactivité comme une valeur ajoutée applicable à la production télévisuelle infantile en tant qu'élément clef dans la stimulation de la créativité et la réception participante par l'enfant. Par contre, les spécialistes rejettent les systèmes de contrôle parental car ils s'avèrent inefficaces et mettent en évidence l'implication insuffisante des familles dans l'éducation télévisuelle de leurs enfants. Ainsi le démontre la recherche présentée dans cet article. Pour le développement de celle-ci, un panel de trente experts s'est prononcé sur la TDT, ses nouvelles utilisations et services d'application dans la programmation pour enfants. L'information a été obtenue avec l'application de la Méthode Delphi, ce qui a permis la contribution délocalisée et asynchrone d'experts de différents secteurs géographiques et scientifiques. C'est de cette manière que l'avis de spécialistes en pédagogie, didactique, journalisme, télévision éducative et télévision pour enfants, ainsi que de représentants d'observatoires audio-visuels, conseils, revues spécialisées, et associations de consommateurs a été réuni.

Mots clés: experts, éducation, télévision, enfants, numérique.

1. INTRODUCCIÓN

Entrado el primer tramo del siglo XXI, nos encontramos en un periodo de cambio y convergencia tecnológica, encabezado por el sector de la informática, cuyas aplicaciones están siendo insertadas en soportes como la televisión. Siendo de este modo como surgen nuevas infraestructuras, fruto de una hibridación que implica nuevos modelos de comunicación y el uso y generación de nuevos lenguajes y códigos comunicativos que, por tanto, han de ser aprendidos.

Por ello, siendo ahora cuando estamos inmersos en plena migración digital, es cuando debemos reflexionar sobre la televisión que queremos para nuestros niños y sobre las múltiples potencialidades de la Televisión Digital Terrestre (TDT). De ahí que hayamos recurrido a un grupo de expertos en edu-comunicación para conocer su opinión en torno a los posibles cambios que es susceptible de experimentar la televisión infantil de la mano de la TDT y cuál puede ser el aprovechamiento didáctico y doméstico de esta tecnología emergente.

Acudimos a los especialistas tras haber efectuado un análisis previo de la actual oferta de contenidos infantiles a través del cual descubrimos en la TDT un rico yacimiento de mercado que contribuye a la proliferación de canales digitales, públicos y de temática infantil. Prueba de ello es que la actual parrilla nacional cuenta ya con dos canales infantiles como son Clan TV (TVE) y Disney Channel. El primero y pionero en cuanto a su llegada a la TDT es fruto del esfuerzo del ente público RVTE por recuperar un espacio específico destinado a los más pequeños. Mientras que Disney Channel también se convierte en pionero al trasvasar a la plataforma TDT los contenidos anteriormente emitidos en exclusiva en frecuencias de pago. Una nueva opción que evidencia además la función democratizadora con la que inicialmente se presentó el proyecto global de la TDT pues al canal Disney pueden acceder ahora, por igual, todos los niños a través de una frecuencia pública. A esta oferta se une asimismo el canal infantil/juvenil de Antena3, Antena.Neox, todavía en proceso de definición como tal aunque desde 2006 manifiesta dicha orientación temática. Mientras otro de nuestros canales nacionales, privado y generalista, Telecinco, ofrece, desde 2009 y a través de su segundo canal (Telecinco2), contenidos infantiles de la productora estadounidense Turner Broadcasting System que en nuestro país ya distribuyen dos canales temáticos infantiles bajo sistema de pago como son Cartoon Network y Boomerang. Mediante dicho acuerdo Telecinco2 ofrecerá seis horas diarias de programación infantil –hasta ahora inexistente en este medio entre semana– que en fin de semana recuperará el primer canal siguiendo la tónica habitual de las televisiones generalistas. Y entre estas últimas y de emisión exclusivamente digital, cabe destacar también el caso de Veo TV que dedica un espacio inusualmente extenso a los niños, especialmente al público de preescolar.

La multiplicación de frecuencias responde a las nuevas condiciones técnicas del sistema de recepción televisiva digital pero se sustenta, asimismo, en una tendencia de consumo televisivo infantil no decreciente pese a las múltiples pantallas

que actualmente compiten por acaparar la mayor cuota posible del tiempo de ocio de nuestros jóvenes. Una tendencia creciente avalada por los estudios audiométricos de TNS Sofres (2008) según los cuales los niños españoles de entre 4 y 12 años consumieron, en diciembre de 2008, 170 minutos de TV al día, lo que supone un incremento de 7 minutos respecto al mismo periodo del año anterior. Por otra parte, también nos encontramos con una significativa penetración de la TDT en nuestros hogares que, a un año vista del encendido digital, se sitúa en torno al 43'7%. En cambio, el 80% de los descodificadores TDT que se venden en nuestro país son simples zappers que carecen de la tecnología MHP (Multimedia Platform Home) que es la que permite hacer uso de los nuevos servicios interactivos. Situación que resta alcance real a la interactividad en tanto que el principal valor añadido atribuible a la TDT.

Éste es el marco social en el que hemos querido llevar a cabo la evaluación y prospección de la televisión infantil actual y la del futuro próximo.

2. MARCO TEÓRICO

Como referentes de nuestra investigación apelamos a los estudios y teorías desarrollados por múltiples profesores que nos precedieron en este camino exploratorio. Es el caso de los profesores Luis Núñez Ladevéze o José Ramón Pérez Ornia (1995), expertos en televisión e infancia que a mediados de los noventa ya empezaron a buscar soluciones para un modelo de televisión en crisis. De hecho, sus estudios vaticinaron un futuro en el que predominaría la consolidación de la oferta temática, la fragmentación de las grandes audiencias, la aparición de audiencias cualitativas más que cuantitativas y la concepción de un sistema integral de múltiples servicios de comunicación e informáticos. Punto en el que justo ahora nos encontramos y sobre el que todavía no se habría emprendido línea de investigación alguna.

A este referente se unen otros pronunciamientos recientes que nos han servido de guía. Siendo así que, en el *Congreso Luces en el Laberinto Audiovisual* (Aguaded, 2003), la profesora M.ª Luisa Sevillano aborda los programas culturales como modelos televisivos educativos y plantea la necesidad de «potenciar una actitud consciente, especialmente en relación con los audiovisuales», idea que retoma en su última obra (Sevillano, 2007). Asimismo, en el Primer Congreso Internacional de *La televisión y La Infancia* (Livingstone, 2007) tuvimos la oportunidad de escuchar las teorías de la profesora Sonia Livingstone en torno «al liderazgo de los niños sobre el uso de la TIC». Siendo así como supimos que, en Europa, el 50% de los niños de entre 1 y 8 años ha utilizado alguna vez Internet. Lo que nos lleva a pensar que, con toda probabilidad, este sector poblacional será también el primero en interesarse por la nueva oferta y prestaciones de la televisión digital pública.

Meses después, en Castellón, en un congreso sobre la TDT local, el profesor Emili Prado argumentó que «la migración de la televisión analógica terrestre al sistema digital supone el método más rápido de universalizar las ventajas derivadas de

la TDT». Principio que nosotros asumimos como punto de partida. Y que también está presente en el artículo «Virtuales funciones y futuro de la TDT en la Sociedad de la Información» (Prado, 2003).

Pues bien, si a todo ello unimos una perspectiva didáctica holística a la que se refiere el profesor Medina Rivilla (2007) y, según la cual, «la generación de un entorno cultural netamente didáctico supone la meta de nuestro sistema educativo», no podemos marginar los medios de comunicación y las NNTT de este marco. Bien al contrario, lo que ahora debemos hacer es aprovechar las múltiples posibilidades tanto técnicas como comunicativas y creativas que nos ofrece la TDT.

3. OBJETIVOS

Entendemos necesario efectuar el análisis de los contenidos infantiles que actualmente ofrece la televisión española e identificar los aportes que sobre ésta reporta la nueva Televisión Digital Terrestre. Un proceso de tránsito tecnológico del que hemos querido conocer cómo participan los niños y el resto de agentes sociales intervinientes en su formación. Actores directos como sus padres y profesores e indirectos como programadores de televisión y expertos en educación. Este último colectivo centra el objetivo divulgador de este artículo puesto que este grupo de informadores también nos ha permitido analizar los posibles cambios que es susceptible de experimentar la televisión infantil de la mano de la TDT.

4. EL MÉTODO DELPHI APLICADO AL ANÁLISIS DE LA TDT INFANTIL

Recurrimos al método Delphi en tanto que técnica de conversación grupal dado el carácter prospectivo que alcanza nuestra investigación en este punto. Como marco teórico presentamos el Delphi cual método de comunicación en el que los participantes interactúan sin estar en contacto directo y preservando su anonimato. Un método de investigación de carácter cualitativo y subjetivo que se basa en la interrogación a expertos con la ayuda de cuestionarios. La dinámica que lo caracteriza pasa por la sucesión de varias rondas de consulta facilitando que cada nuevo cuestionario se realimente de los resultados del anterior. Siendo así que nuestro objetivo pasa por reducir las respuestas extremas y alcanzar unas conclusiones de consenso. Dos ha sido el número de oleadas en que se les ha sometido a consulta, a fin de reducir su dedicación temporal y evitar mayores incompatibilidades de agenda. Los cuestionarios utilizados se han estructurado en torno a preguntas abiertas y cerradas dedicadas a la solicitud de opiniones, estimaciones y proyecciones de futuro. Siendo analizadas las respuestas bajo un doble tratamiento cuantitativo, mediante técnicas de análisis estadístico, y la descripción de argumentos y razonamientos.

Dentro de los métodos generales de prospectiva cabe destacar aquellos que se basan en la consulta a expertos a fin de que éstos ofrezcan una apreciación

cualificada de una cuestión previamente determinada, y éste es el caso ante el que nos encontramos. Normalmente esta técnica se desarrolla en cuatro fases. Rivera, Laínez y otros (1996) describen la primera de estas fases como una etapa de exploración del tema en discusión donde cada individuo contribuye con la información adicional que considera pertinente. La segunda fase contempla el proceso de comprensión del tema, siendo éste el momento en el que salen a la luz los primeros acuerdos y desacuerdos. De modo que ya en la tercera fase se pueden explorar los desacuerdos y buscar el origen de las diferencias para su posterior evaluación. Siendo la cuarta fase aquella en la que se procede al análisis final de toda la información reunida previamente y sometida a distintos procesos de retroalimentación. Y aunque la formulación teórica del método propiamente dicho comprende varias etapas sucesivas de envíos de cuestionarios, de vaciado y de explotación, en buena parte de los casos (como en el nuestro) estas etapas pueden limitarse a dos vueltas lo que sin embargo no afecta a la calidad de los resultados tal y como lo demuestra la experiencia acumulada en estudios similares.

Características del Método Delphi:

- El anonimato: cada experto desconoce la identidad de los demás integrantes del panel. No debería haber contacto físico entre los participantes, pero el administrador de la encuesta sí puede identificar a cada participante y sus manifestaciones.
- Iteración: se pueden utilizar tantas rondas como sean necesarias. Se extraen de los cuestionarios aquellos segmentos de información que son relevantes y se presentan al panel en la ronda posterior. La iteración de argumentos impersonales a favor o en contra de cada pronóstico contribuye a formar estados de consenso que hacen más transparentes los escenarios emergentes. Tanto las posturas minoritarias como las mayoritarias tienen presencia en el panel.
- Heterogeneidad: pueden participar expertos de diferentes ramas de actividad sobre las mismas bases o reglas del juego.
- Retroalimentación controlada: los resultados totales de la ronda previa no son entregados a los participantes, sólo una parte seleccionada de la información circula.
- Resultados estadísticos: la respuesta del grupo puede ser presentada estadísticamente.

Y a la hora de analizar la información obtenida, Krueger (en Vallés, 2007) distingue tres niveles de tratamiento: uno ceñido a la clasificación de las transcripciones por temas, según grupos o características de los participantes; dos, consistente en descripciones resúmenes que hace el analista, intercalando algunas citas más ilustrativas del argumento resumido; tres, el nivel interpretativo apoyado en los tratamientos previos, pero con el objetivo de la comprensión del sentido que encierran los datos. Nosotros nos hemos decantado por la segunda de estas opciones

aunque nuestros resúmenes descriptivos siempre vendrán apoyados por los datos cuantificables que resulten de los análisis de la información obtenida.

4.1. *Etapas del Método Delphi*

Una vez decidido aplicar el método Delphi, hemos tenido que configurar el Panel de Expertos que participará del mismo. Usualmente, todos los miembros del grupo son conocedores en profundidad del tema que se pretende estudiar. Aunque si éste abarca diferentes variables puede resultar interesante configurar un grupo heterogéneo del que participen distintos subgrupos dado su vínculo específico hacia una u otra materia. Siendo así que nuestro panel final quedó conformado por 30 expertos englobados en las siguientes áreas de especialización: docentes e investigadores especialistas en periodismo y edu-comunicación; docentes e investigadores especialistas en pedagogía; docentes e investigadores especialistas en televisión educativa e infantil; y representantes de organismos públicos o asociaciones dedicados al análisis de la programación televisiva infantil. Un grupo de elite adscrito a organismos como las universidades de Castellón (UJD), Barcelona (UAB), Madrid (UCM, CEU, UNED), Oviedo (UO), Argentina (Austral), Sevilla (US), Valencia (UV), Extremadura (UEX), Tenerife (ULL) y Alicante (UA). Al que se añaden representantes de observatorios de TV, revistas especializadas, consejos y asociaciones tales como: el Observatorio Europeo de TV Infantil (OETT), la revista *Comunicación y Pedagogía*, el Consejo Audiovisual de Cataluña (CAC) y las asociaciones de consumidores CECU y AUC.

La siguiente etapa nos lleva a diseñar el cuestionario que se utilizará en la primera ronda de preguntas. La confección de las preguntas y la forma de seleccionar y representar la información son aspectos determinantes, entre otros, de los resultados del ejercicio, razón por la cual requieren de un estudio y discusión más detallados. Por ello trataremos de ser precisos y buscar la mayor claridad en la definición de los conceptos utilizados en cada afirmación. Rivera, Lainez y otros (1996) consideran que una afirmación demasiado concisa conduce a una innecesaria variedad de interpretaciones, y una excesivamente larga requiere asimilar demasiados elementos de una sola vez. Por lo tanto, es necesario encontrar una extensión adecuada que conduzca al más amplio acuerdo de las interpretaciones. Y según estos autores el mayor consenso se obtiene en aquellas afirmaciones de mediana longitud. También evitaremos un cuestionario demasiado extenso pues puede disminuir el interés de los panelistas. Pero sin dejar de tener presente que un cuestionario demasiado corto puede obstaculizar los logros del ejercicio, en términos de la información que se requiere. En cuanto al tipo de preguntas a utilizar, en nuestros dos modelos de cuestionario se han alternado las preguntas abiertas y cerradas, con claro predominio de las segundas en tanto que esta fórmula facilita la unificación de criterios aunque minimiza el grado de profundización y matiz de las cuestiones a abordar. Abundando especialmente las preguntas de ranking y de votación.

La recogida de la primera ronda de consultas fue puntual y, en la mayoría de los casos, se acotó en el plazo de dos semanas concedido a los panelistas para remitir de vuelta el primer cuestionario ya cumplimentado. Ello facilitó la conservación de los plazos inicialmente establecidos y el análisis de la primera tanda de respuestas que debería propiciar la retroalimentación y *feedback* necesarios para confeccionar el segundo y, esta vez, último cuestionario. El *feedback* debe ser lo más libre posible y representar la opinión de todos los panelistas, incluyendo a la minoría.

A la hora de establecer nuestro propio criterio de consenso, y puesto que no existe una única forma de hacerlo, hemos establecido un baremo por el cual se entenderá por consenso, en las preguntas con dos alternativas, cuando una de ellas acumule al menos el 70% de los pronunciamientos de los panelistas. Y para las preguntas con más de dos alternativas se entenderá por consenso cuando una de las alternativas cuente con el apoyo mínimo del 50% de los pronunciamientos. En aquellas vueltas en las que no se logre el consenso se deberá investigar las razones de las discrepancias en el segundo cuestionario. Y puesto que nosotros estamos más interesados en la opinión grupal que en la opinión particular de los individuos, este método es preferible a uno que mida los cambios de opinión de cada individuo entre una vuelta y otra. El *feedback* que nosotros propiciamos será más cualitativo que cuantitativo a fin de favorecer el enriquecimiento real que éste puede propiciar.

Con todos estos datos incorporados ya al primer cuestionario podemos reformular las cuestiones planteadas y proceder a la elaboración y reparto del segundo cuestionario en el que se investigarán las discrepancias aparecidas hasta el momento. Y se someterán a la consideración del grupo aquellas ideas que formuló algún experto y que pueden ser de interés para el tema en estudio. El criterio aplicado para la finalización del proceso iterativo en esta segunda ronda responde al considerado por Landeta (1999) como criterio práctico, en tanto que hemos convenido fijar con antelación el número de rondas a llevar a cabo. Por ello, a fin de evitar el cansancio y abandono de algunos expertos, hemos preferido prefijar un criterio de parada que sitúa en dos las rondas a realizar. Aunque, si además queremos comprobar la estabilidad de esta técnica, podemos aplicar un criterio que nos permita predecir si a partir de la segunda ronda existiría una variación significativa de las opiniones de nuestros expertos. Cuando hablamos de estabilidad no debemos confundir este término con el de consenso puesto que la existencia de estabilidad no siempre implica consenso aunque en el caso contrario sí existe una relación directa. En nuestro caso, el nivel de estabilidad puede ser medido con la aplicación del test no paramétrico Chi Cuadrado. Esta técnica compara las frecuencias esperadas para cada intervalo de respuestas considerado, en el supuesto de estabilidad absoluta, con las realmente observadas. Por lo tanto, si comprobamos que las rondas Delphi son independientes de su respuesta y aceptamos la hipótesis nula, podemos concluir que las frecuencias son básicamente las mismas y por consiguiente hay estabilidad.

Y finalmente nos encontramos en el proceso de análisis estadístico y redacción del informe final. La iteración y la realimentación controlada permiten que al presentar varias veces el mismo cuestionario disminuyan los pronunciamientos extremos (máximo y mínimo), ya que de este modo se consigue que los expertos vayan conociendo los diferentes puntos y elementos de contraste que les permitan modificar su opinión. De esta manera la información que se presenta a los expertos no es sólo el punto de vista de la mayoría sino que se resumen todas las opiniones indicando el grado de acuerdo obtenido. Para ello, durante este proceso, los principales estadísticos que habitualmente se emplean son las medidas de tendencia central y de dispersión: media, mediana, moda, máximo, mínimo y desviación típica. Ello nos habría de permitir tener una visión de conjunto de los resultados obtenidos en cada una de las preguntas, aunque luego sólo se utilice como valor para la segunda vuelta la media o la mediana. Pero en el caso de nuestra investigación carece de sentido aplicar estos estadísticos descriptivos puesto que las preguntas que conforman nuestros cuestionarios contemplan únicamente datos nominales y no paramétricos. Las opciones de respuesta que caben en nuestros cuestionarios/modelo son opiniones, razonamientos y prospecciones que carecen de una equivalencia numérica como valor cuantificable. De modo que el único tratamiento estadístico descriptivo que podemos aplicar responde al cálculo de frecuencias lo que nos indicará las respuestas que consiguen mayores adhesiones. Asimismo, consideraremos, de forma aislada y como marginales no discriminados los pronunciamientos más excepcionales y reformularemos las opciones mayoritarias que siguen una misma línea argumental a fin de conseguir un mayor consenso en el cuestionario final.

En el caso de nuestra investigación el uso de este método se ha hecho especialmente recomendable en tanto que resulta más difícil utilizar otra técnica a fin de pronosticar cuál pueda ser el futuro de los contenidos infantiles de televisión a través de la nueva TDT: en relación al tipo de plataforma que les dé soporte, su presencia cuantitativa, sus características cualitativas, etc. Asimismo, no veíamos otra fórmula para consultar a tantos expertos de forma conjunta de la manera más inmediata y económica posible. También deseábamos mantener la heterogeneidad de los participantes a fin de asegurar la validez de los resultados, siendo más conveniente el uso de esta fórmula frente a los procedimientos cara a cara o las entrevistas personales que habrían demorado excesivamente el proceso.

Pero la aplicación de este método de investigación grupal asimismo se enfrenta a numerosas limitaciones como las señaladas por Rivera, Laínez y otros (1996). Muchas veces al constituir un panel se introducen sesgos en su composición y la no corrección de éstos puede conducir a resultados parciales. También trataremos de evitar que el monitor parta de unas ideas preconcebidas que conduzcan a la formación de un panel tratando de encaminar la búsqueda de resultados en una dirección concreta. La incorrecta aplicación de este método también puede llevar a plantear preguntas dirigidas o restringidas que no agotan todas las posibilidades

de investigación del tema en estudio. Asimismo, cabe la posibilidad de que los resultados obtenidos sean manejados incorrectamente y se introduzcan distorsiones durante el proceso de *feedback* y, por tanto, también en los resultados finales. La realización del Delphi debe ser planteada dentro de un periodo de tiempo y en la planificación de cada etapa se debe considerar un margen que incluya demoras imprevistas. Éste es uno de los aspectos que permitirá una programación detallada del ejercicio y evitará sorpresas en su desarrollo.

5. DIMENSIONES Y VARIABLES SELECCIONADAS

- TDT, programación, servicios e implantación:
 - Pronóstico sobre la plataforma de futuro de la TV infantil.
 - Experiencia con los nuevos canales infantiles TDT.
 - Opinión sobre los nuevos contenidos infantiles TDT.
 - Diferencias/pronóstico que aprecia entre los canales infantiles analógicos y TDT.
 - Sistemas de control parental que conoce y efectividad que les atribuye.
 - Conocimientos sobre otros sistemas de bloqueo de canales.
 - Opinión/pronóstico sobre la interactividad que proporciona la TDT.
 - Opinión/pronóstico sobre la implantación de la TDT.
 - Conocimientos sobre la implantación de la TDT en otros países.
 - Enumeración de canales infantiles modélicos.

6. HIPÓTESIS DE PARTIDA

- TDT, programación, servicios e implantación:
 - El grado de conocimiento de los expertos sobre los nuevos canales infantiles TDT es bajo.
 - Los expertos no aprecian variación alguna en los contenidos de los nuevos canales infantiles TDT.
 - Homogeneización y globalización en la oferta infantil de los formatos satélite, cable y TDT.
 - Los sistemas de control parental que se aplican en España son efectivos y suficientes pero masivamente desconocidos.
 - El V-Chip es un sistema homologado en toda Europa y que comparte las características principales de cuantos existen en el resto del mundo.
 - La interactividad que actualmente proporciona la TDT es insuficiente e ineficaz.
 - Como insuficiente e ineficaz es el modo en que está siendo implantada, publicitada, y legislada la TDT en sí.

7. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

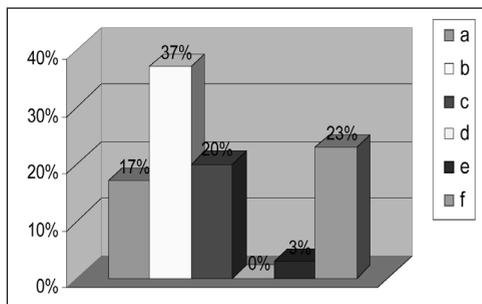
– *El futuro de la televisión infantil*

Dado el carácter prospectivo del que está imbuida esta investigación, hemos creído oportuno pedir a nuestro panel que realice un ejercicio de predicción y vaticine cuál cree que será, a corto plazo, el soporte en el que se concentrará la programación infantil a tenor de las tendencias actuales. En el primer cuestionario nuestros expertos sólo podían escoger entre dos posibilidades, vídeo por demanda o canales temáticos. Pero al ofrecerles la opción de que apuntaran otras fórmulas sus aportaciones nos han permitido ahora ampliar las posibles respuestas en esta segunda consulta.

EL FUTURO DE LA TV INFANTIL

Opciones de respuesta:

- a) Vídeo por demanda
- b) Canales temáticos
- c) TV a la carta mediada por el ordenador
- d) TV en el terminal telefónico
- e) En todos los formatos
- f) En todos los anteriores además de las generalistas



En la primera ronda de consultas obtuvimos una respuesta de consenso por la cual el 70% de expertos consideró que el futuro de la programación infantil se encuentra en los canales temáticos. En cambio ahora, aunque ésta sigue siendo la opción mayoritaria con diferencia (37%), el abanico se amplía y se reparten las opiniones. Tanto es así que la segunda opción preferente (23%) es aquella por la que los panelistas manifiestan que serán múltiples y convergentes los soportes que adoptará la futura programación infantil y que, a pesar de ello, seguirá presente en los canales generalistas. La tercera opción destacada (20%) es aquella que contempla una oferta televisiva mediada por el ordenador, y tras ésta (17%) nos encontramos ante la posibilidad de seleccionar cada programa mediante el sistema de vídeo por demanda. En cambio, el nuevo formato televisivo adaptado al teléfono móvil es una opción que no ha seleccionado ningún panelista y, aunque las primeras producciones ya han llegado a este soporte, convenimos con el panel en que no es éste el caso de los niños que, teóricamente, no deberían disponer de un terminal telefónico propio.

– *Motivos por los que no conoce los nuevos canales TDT*

Aunque en la primera ronda fueron 14 los panelistas que aseguraron desconocer los nuevos canales infantiles TDT, en esta segunda consulta dirigida únicamente a este subgrupo los participantes han ascendido ligeramente hasta 17. De los cuales, una cuota de consenso del 53% argumenta carecer de un sistema de recepción TDT. A continuación el 29% de esta submuestra argumenta ver poca televisión infantil, y el 18% manifiesta abiertamente ver, en general, muy poca televisión. Con estos resultados el panel nos aporta un dato más que viene a confirmar la todavía débil implantación de la TDT en España.

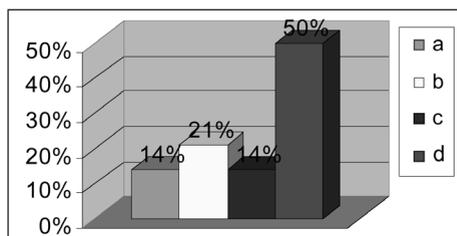
– *Opinión sobre los nuevos canales infantiles TDT*

Si antes nos dirigimos a una parte de la muestra por el hecho de ser desconocedora de los nuevos contenidos TDT, ahora nos dirigimos a la otra parte que teóricamente sí ha tenido algún contacto con la nueva programación infantil digital. Pues queremos conocer la opinión que le merecen los cambios que hayan podido incorporar estos nuevos canales (Clan TV, Antena.Neox y VEO TV).

OPINIÓN SOBRE LOS CANALES INFANTILES TDT

Opciones de respuesta:

- a) Es escasa cuantitativamente
- b) Es cualitativamente inadecuada
- c) No contempla el currículum escolar
- d) La programación infantil de TDT aporta pocos cambios

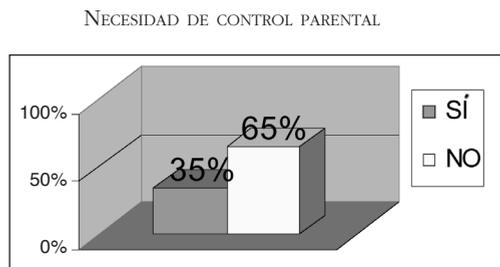


Y obtenemos una clara opción de consenso con la mitad del panel coincidiendo en que la programación infantil de la TDT aporta muy pocos cambios. A continuación, un 21% entiende que no ha existido una mejora en cuanto a la calidad de sus contenidos. Y el hecho de que sólo un 14% considere que todavía es insuficiente nos lleva a pensar que al menos sí ha sido favorablemente contemplado el incremento de la oferta que han propiciado los tres canales antes referidos.

Respetando las opciones de respuesta que obtuvieron un mayor grado de adhesión en el primer cuestionario, hemos omitido en esta segunda ronda alternativas como el que la programación sea acertada o que no contemple la transmisión de valores pues son consideraciones que no han hecho suyas nuestros expertos.

– *Necesidad de sistemas de control parental*

Si bien en la primera ronda de consultas fue muy reducido, 9, el número de panelistas que se manifestó conocedor de los sistemas de control parental aplicados en España, al preguntar ahora al panel sobre la necesidad de utilizar estos y otros sistemas de control sobre los contenidos nos ha sorprendido que casi la totalidad de la muestra se haya pronunciado a este respecto.



En cambio, y pese a existir únicamente dos opciones de respuesta, ninguna ha obtenido el suficiente apoyo como para hablar de consenso. Y, curiosamente, una mayoría conformada por el 65% de nuestros expertos ha considerado innecesaria la aplicación de sistemas técnicos de control cuando, argumentan, lo realmente importante es que sean los padres quienes directamente ejerzan ese control. A este respecto, alguno de los panelistas señaló, incluso, que los padres tienen la obligación y la responsabilidad de integrar la TV (y medios similares) en su proyecto global de formación de los hijos. También hemos detectado un buen número de detractores de los sistemas de codificación según los cuales todo control es restrictivo.

– *Necesidad de una TDT interactiva*

Tras evaluar, en el primer cuestionario, la efectividad de los actuales sistemas interactivos aplicados a través de la TDT damos continuidad a esta cuestión, en este segundo cuestionario, preguntando a los expertos si realmente creen necesario o importante que la TDT nos aporte nuevos servicios de carácter interactivo.

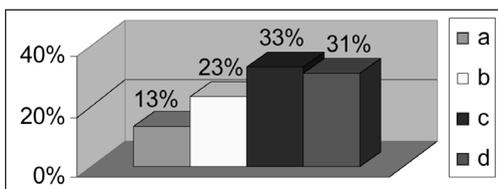
Finalmente, ninguna de las opciones ofrecidas ha alcanzado apoyo suficiente para consensuar una línea argumental. De modo que la opción mayoritaria (33%) ha sido aquella que entiende la interactividad como elemento facilitador de un consumo televisivo más crítico y personalizado. En cambio, la segunda opción preferente (31%) se pronuncia en el sentido contrario pues éste es el porcentaje de panelistas que no cree necesaria dicha interactividad. Mientras que el 23% considera que sí hay que fomentar las capacidades activas del televidente y el 13% argumenta que no sólo la tecnología permite esa interactividad sino que también la sociedad lo demanda. Cierto es que un buen número de panelistas ha considerado

esta nueva tecnología como innecesaria pero también lo es que el resto de opciones implicaban todas ellas un posicionamiento a favor de la interactividad y el total de sus respuestas sí conforma una mayoría destacada.

NECESIDAD DE UNA TDT INTERACTIVA

Opciones de respuesta:

- a) La tecnología lo permite y la sociedad lo demanda
- b) Hay que fomentar las capacidades activas del televidente
- c) Favorece un consumo televisivo más crítico y personalizado
- d) No creen necesaria dicha interactividad

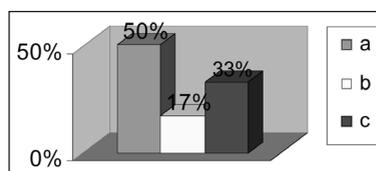


– Tipo de interactividad óptima para el niño

TIPO DE INTERACTIVIDAD ÓPTIMA PARA EL NIÑO

Opciones de respuesta:

- a) Aquella que favorezca su comunicación y socialización
- b) La misma que para los adultos
- c) No creen necesaria dicha interactividad



Al vernos ante la imposibilidad de hablar de aplicaciones interactivas concretas, pues apenas ninguna se ha activado todavía, nos encontramos ante unas opciones de respuesta un tanto ambiguas. Pero a pesar de ello podemos obtener conclusiones muy valiosas. Así, por ejemplo, el hecho de que hayan sido los menos (17%) los panelistas que apuntaran que los servicios interactivos serían los mismos para los niños que para los adultos, nos permite deducir que este grupo piensa que nos encontraremos con instrumentos igualmente apropiados para los menores. Un 30% insiste en que no cree que esa interactividad sea necesaria y un 50% permite consensuar los que serían los objetivos de estos servicios interactivos:

favorecer la comunicación y la socialización del niño. Insistiendo en estos conceptos algún panelista nos habló de «interactividad inmerso-constructiva».

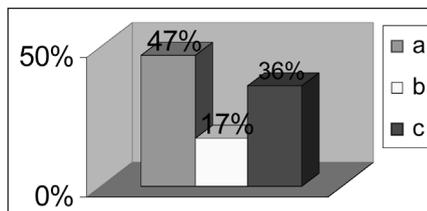
– *Qué espera de la TDT*

Y una vez ya agotado todo el primer cuestionario cerramos este ejercicio de consulta con una consideración general sobre la TDT aunque también muy personal, ¿qué espera usted de ella? Y lo que nosotros esperamos a través de sus respuestas es conocer si, tal y como este sistema televisivo se ha proyectado, responde a las expectativas, necesidades y demandas de nuestro panel o no.

QUÉ ESPERA DE LA TDT

Opciones de respuesta:

- a) Mayor variedad y calidad en los contenidos
- b) Oferta diversificada con nuevos canales, mejor imagen y nuevos servicios
- c) Nada



En esta pregunta de clausura del método Delphi no ha habido consenso pero sí dos posicionamientos diametralmente enfrentados. El 47% de nuestra muestra espera que la TDT le ofrezca mayor variedad y calidad de contenidos televisivos y el 36% no espera directamente nada, algo lógico por otra parte cuando nuestros panelistas ya se manifestaron poco consumidores de televisión. Aunque el posicionamiento genérico con expectativas favorables aumenta al tomar en cuenta la tercera y última opción de respuesta por la que se decantó un 17% de expertos para quienes la TDT ha de suponer una oferta diversificada con nuevos canales, mejor imagen y nuevos servicios.

8. CONCLUSIONES

Los expertos que se han manifestado conocedores de la TDT infantil aprecian en ella un mayor aporte cuantitativo de contenidos infantiles aunque todavía no se ha producido el salto cualitativo esperado, pues de la TDT dicen que ofrece más de lo mismo.

Aunque la mitad del panel todavía no dispone de un sistema de recepción TDT (botón de muestra de la implantación total de esta nueva tecnología) lo que esperan es mayor variedad y calidad de contenidos. Aportes a los que una tercera parte del grupo de discusión añade su confianza sobre los nuevos servicios interactivos en tanto que facilitadores de la comunicación y socialización del niño. Un niño para

el que, sobre todo, siguen reclamando mayor atención familiar. Prueba de ello es que la mayoría de nuestros expertos desconfía de la eficacia de los sistemas de control parental y delega sobre los padres toda supervisión televisiva.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADED GÓMEZ, J. I. (2003). *Luces en el laberinto audiovisual. Libro de Actas del Congreso Iberoamericano de Comunicación y Educación*. Huelva, Grupo Comunicar.
- CALLEJO GALLEGO, J. (1959). *La audiencia activa*. Madrid, CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas).
- CEA D'ANCONA, M. A. (1998). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid, Síntesis sociología.
- GARCÍA LLAMAS, J. L. (2003). *Métodos de investigación en educación*. Volumen II. *Investigación cualitativa y evaluativa*. Madrid, UNED.
- GARCÍA LLAMAS, J. L.; GONZÁLEZ GALÁN, M. A. y BALLESTEROS VELÁZQUEZ (2001). *Introducción a la investigación en educación*, tomo I. Madrid, Librería UNED.
- LANDETA, J. (1999). *El método Delpbi*. Barcelona, Ariel.
- LIVINGSTONE, S. (2007). Los niños en Europa. Evaluación de los riesgos de Internet, *Revista Telos*, n.º 43. Madrid, Fundación Telefónica.
- MEDINA RIVILLA, A. (2007). Visión tecnológica de la didáctica. Aportación de los doctores Fernández Huerta y Rodríguez Diéguez, *Revista Bordón*, volumen 59, n.º 2 y 3.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1995). ¿Qué hacer con la televisión en España? *Papeles de la fundación para el análisis y los estudios sociales*, n.º 18, Madrid, CSIC.
- PÉREZ SERRANO, G. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. I Métodos*. Madrid, Editorial Muralla.
- PRADO, E. (2003). Virtudes, funciones y futuro de la TDT en la Sociedad de la Información, *Revista Telos*, octubre-diciembre, n.º 57, Segunda Etapa. Madrid.
- RIVERA, M. J.; LAÍNEZ, J. M. (1996). *On the comparison on U.S. gaap, las and Spanish accounting. Some special effects. Reading in accounting in the European Union*, Universitat de les Illes Balears, 211-230.
- RIVERA, M. J.; WALZER, A. y GARCÍA MATILLA, A. (Dir. y Coord.) (2002). *Libro interactivo «Educación para la Comunicación, Televisión y Multimedia*. Madrid.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, G.; GIL FLORES J. y GARCÍA JIMÉNEZ, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Madrid, Ediciones Aljibe.
- SEVILLANO GARCÍA, M. L. (Coord.) (2007). *Investigar para innovar en la enseñanza*. Madrid, Editorial Pearson.
- TNS (diciembre, 2008). *Boletín Mensual de TNS Audiencia de Medios*. [En línea] <http://www.sofresam.com>.
- VALLÉS, M. (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, Síntesis sociología. 4.ª reimpresión.